

El Obrero

Número suelto, 10 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción dirijase al Director, y la de Administración a José Gomila.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

REDACCION Y ADMINISTRACION: BALLESTER, 32

AÑO XXIII

NUM. 1.047

Palma de Mallorca 24 Marzo de 1922

PRECIOS DE SUSCRIPCION: En Palma, 0'40 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'25 ptas. trimestre.—Extranjero, 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'80 ptas.

APARECE LOS VIERNES

Balear

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

Conferencias cuaresmales

Siguiendo el curso de conferencias cuaresmales organizado por la Agrupación Socialista, el próximo **domingo** día **26** a las **6** de la **tarde**, en la Casa del Pueblo, disertará nuestro correligionario **Alejandro Jaume**, quien desarrollará el tema

Altruismo en los anarquistas

La que dió el pasado domingo el compañero Bisbal estuvo muy concurrida de obreros y obreras y es de esperar que en todas las que se vayan dando la concurrencia aumente aún más.

SOBRE LA NUEVA CASA DEL PUEBLO

¿Ignorancia o mala fé?

«Cultura Obrera» de la semana pasada trata en dos artículos, uno de redacción y el otro del Comité del Sindicato de elaborar madera, de la nueva Casa del Pueblo en relación con el Patronato o Comité administrativo y las Sociedades obreras.

Aunque en el artículo de redacción se hacen unas apreciaciones ofensivas para los que constituyen el mencionado Patronato, ya que se les supone capaces de heredar los derechos que la escritura les concede a jesuitas, militares, gobernadores civiles, obispos y frailes, cuando a los que tal han escrito les consta que esto es imposible por cuanto la misma escritura determina en su base duodécima que los sustitutos han de «pertenecer a alguna de las entidades de la Casa del Pueblo» y por consiguiente no pueden recaer los

nombramientos más que en obreros asociados; a pesar de estas malévolas apreciaciones que se estampaban en el escrito de referencia hemos de reconocer que esta vez «Cultura Obrera» trata el asunto con más corrección y razonamientos de lo acostumbrado, única manera de que las discusiones no se conviertan en disputas y puedan dar la luz apetecida.

Francamente declaramos que «Cultura Obrera» de la semana última, salvo aquella apreciación lamentable, un lenguaje de cultura que no había usado jamás con los socialistas. Aí se discute, razonando y guardando el respeto debido a las personas, y así prometemos discutir nosotros este debatido y tan mal planteado asunto de la nueva Casa del Pueblo.

Dice el órgano de los sindicalistas

que la dignidad de las Sociedades obreras no puede aceptar ciertas bases de la escritura de donación, y para demostrarlo señala, reproduce y comenta las dichas bases, pero dándolas una interpretación completamente errónea, como vamos a demostrar.

La representación que otorga la escritura al Patronato en su base novena, sobre los «actos de la vida de relación social, sean judiciales, extrajudiciales, administrativas o de cualquier otro orden.....», y de la que los sindicalistas deducen que el Comité de la Federación de la Casa del Pueblo (en la oración no se menciona la palabra «Federación», pero se ve claro que a su Comité se refiere) quedará reducido, a un cero a la izquierda y no tendrá ningún valor positivo, hay que tener en cuenta que dicha representación y dichas atribuciones se refieren única y exclusivamente en lo que atañe al edificio Casa del Pueblo y en manera alguna en lo que afecta al régimen y libre funcionamiento de la Federación y entidades que en dicho edificio se cobijarán. Y bien demostrado queda esto en la base séptima que dice lo siguiente: «Este Patronato tendrá la obligación de respetar el libre funcionamiento de cada una de las secciones y Sociedades que integren la Casa del Pueblo, en relación con sus respectivos reglamentos». ¿Está esto claro?

Por otra parte: ni el donante del edificio ni las Sociedades donatarias podían prever, ni hacerlo constar en la escritura, que siempre hubiera Comités de Federaciones ni siquiera Sociedades constituidas o que vivieran en el local, como también pudiera suceder que por diferencias de tácticas u otras causas hubiera en él dos Federaciones ya que nadie puede privar esta libertad a los Sindicatos. ¿Cuándo se ha visto que un reglamento pueda desvirtuar una ley fundamental? Pero no hay derecho, compañeros sindicalistas, a desconfiar tanto del presente Patronato; estad seguros que su intervención en la redacción del reglamento responderá a una buena fé y al más amplio espíritu posible de democracia y conveniencia obrera. Suponerle lo contrario es ofenderle y esto no está bien cuando los motivos de ofensa no han tenido lugar.

ca atropellar, cercenar ni impedir los derechos de libre albergue y autonomía absoluta de las Sociedades constituidas con arreglo a la base cuarta de la citada escritura, como tampoco podrá vender, ni gravar, ni hipotecar, ni destinar el edificio a objeto deferente, según la extipulación tercera de dicho documento? El Patronato no es más, convénzanse de una vez, que el administrador y guardián del edificio, no de la Federación ni de los Sindicatos.

Por esta parte no ofrece, pues, ningún peligro ni lástima la dignidad de las Sociedades obreras la forma en que aquel está constituido, contra cuyas extralimitaciones existe la garantía siempre de poder recurrir en todo momento ante los tribunales de justicia. Pero si a la fuerza se quiere que sí que ofrece peligros es preciso que se puntualicen mejor y se diga en que consisten y entonces nosotros demostraremos que los ofrece mayores y más funestos el sistema de nombramiento del Patronato que defienden los sindicalistas.

En cuanto a las bases décima y undécima, a las que «Cultura Obrera» ha querido también sacar punta, ¿no es razonable y de buen sentido que las facultades que concede la escritura al Patronato y que como hemos visto se limitan a la administración y representación legal del edificio, no puedan ser mercedadas por los reglamentos que se confeccionen para la aplicación de aquella? ¿Cuándo se ha visto que un reglamento pueda desvirtuar una ley fundamental? Pero no hay derecho, compañeros sindicalistas, a desconfiar tanto del presente Patronato; estad seguros que su intervención en la redacción del reglamento responderá a una buena fé y al más amplio espíritu posible de democracia y conveniencia obrera. Suponerle lo contrario es ofenderle y esto no está bien cuando los motivos de ofensa no han tenido lugar.

De la duodécima base no cabe hablar porque es consecuencia de las anteriores y está recalcada en el buen deseo de dar carácter de permanencia al Patronato bajo la garantía de que debiendo ser socios de alguna Sociedad los que lo formen indefectiblemente han de ser obreros y no obispos y militares como teme «Cultura Obrera».

Hemos dicho al principio que esta vez «Cultura Obrera» había tratado este asunto correctamente y razonando, razonando muy equivocadamente desde luego, pero razonando al fin, y ello

parece revelar el deseo de desentrañar la verdad de la cuestión para que ilumine a la clase obrera. Pues bien; si es así, si la buena fe les guía en el asunto y lo que realmente persiguen es salvar la dignidad de la clase trabajadora y su autonomía sindical dentro la Casa del Pueblo, nosotros creemos haber demostrado que todo esto está salvado y garantido por la misma escritura. ¿Que no se dan por convencidos. Pues lo sentimos de veras, por ellos y por la seriedad obrera que está muy comprometida en esas falsas interpretaciones que se han dado sobre el asunto.

Pero no todo es mala interpretación, hay algo que atribuirlo a error o ignorancia sería demasiada candeiz por cuanto la mala fe resalta a todas luces. En el artículo del Comité de la Madera se habla de las «incalificables» atribuciones del Patronato y para demostrarlo se recurre a falsar un concepto de la escritura muy interesantísimo, cual es el que contiene la base quinta facultando al Patronato para dar ingreso en la Casa del Pueblo, en caso de duda o divergencia, a las Sociedades que lo soliciten. El Comité de la Madera tritura por completo la redacción y el sentido de esta base publicando entre comillas, cual si fuesen copiadas íntegras, las siguientes palabras: «El Patronato verá en caso de divergencia entre las entidades que integran la Federación si o no debe ingresar una entidad que lo solicite».

La escritura no habla para nada de Federaciones, y al referirse a las facultades, en último término, del Patronato para dar ingreso a las sociedades que lo soliciten se refiere al ingreso en el local, no en la Federación, que será autónoma para hacer lo que a este respecto le dé la gana. ¿Será posible que los sindicalistas no sepan distinguir una Federación de Sociedades obreras con una línea que en una escritura pública se la denomina Casa del Pueblo, precisamente porque está destinada a cobijar al pueblo trabajador por medio de sus asociaciones?

Además el Comité de la Madera no se presenta sincero y ello es muy dañino para la causa obrera. ¿A que hablar de incongruencias porque agrupaciones políticas de clase, con principios y finalidad netamente obrera convivan con los Sindicatos en la Casa del Pueblo, sin inmiscuirse con ellos para nada, si el Sindicato de la Madera pertenece a una agrupación anarquista cual acaba de declararse la Confederación Nacional del Trabajo por medio de su Comité y a cuyo organismo anarquista, netamente anarquista y partidario del comunismo libertario pretende que ingrese toda la Federación Local, habiendo pedido para ello la celebración de un Congreso extraordinario? ¿Será capaz de negarlo el Comité de la Madera? Y un organismo que hace tales declaraciones es político o no es político? Y si es político ¿quienes son que hacen esclavas de un partido político a las organizaciones obreras, los socialistas que pedían la autonomía de estas o el Comité de la Madera que pretende su ingreso en la anarquista Confederación Nacional? ¿O creéis que la clase obrera vive

en el limbo que tan fácilmente se deja engañar!

No, no valen habilidades ni engaños. La clase obrera nos con ce a todos y sabe de que punto nos calzamos. Es preciso hablarle con más nobleza y educarla con más esculpulo y respeto de la verdad.

Del Congreso, sostenemos la misma tesis: sean cuales sean los acuerdos que tome no tendrán eficacia. Se habrá perdido el tiempo.

A TODO TRAPO

En «El Comunista Balear» del 28 de febrero se anunciaba que Ignacio Ferratjans en el siguiente número publicaría un «interesante» artículo sobre el Congreso extraordinario de la Casa del Pueblo y por fin ya parió la burra.

¡Pero que parto, señores!

El nuevo ser que ha dado a luz, además de setemesino no se sabe si es macho o hembra tantas contradicciones y desplantes contiene.

¡Como discurre todo un presidente de la Casa del Pueblo, que por el cargo que ocupa debería dar ejemplo de sensatez y suavizar asperezas en vez de ahondar divisiones y fomentar rencores!

Y después se atreve Ignacio a anunciar conferencias con el tema de «No nos dividamos». ¡Que sarcasmo y que osadía!

El escrito de Ignacio Ferratjans es un trabajo lacayuno a favor de los sindicalistas. Su fondo y su estructura no reflejan al hombre de ideas, sino al maniquí, al muñeco que se deja llevar como un trapo por los destornillados que chillan mucho porque no saben razonar. Cuanto sustenta Ferratjans en su escrito no es su criterio, pues en el terreno particular—y de esto podemos dar fe por habérselo oído—se manifiesta contrario a los absurdos sindicalistas que él mismo viene defendiendo sin rubor en el periódico. Y esta sumisión de esclavo que Ferratjans observa con los sindicalistas no data de ahora, sino del día en que un ofuscado partidario de la «acción directa» le amenazó de muerte. Desde entonces Ferratjans no es el que era, obra por miedo insuperable a los sindicalistas y de ahí su desorientación y su obediencia de lacayo a aquellos mismos que el había pedido su expulsión del Sindicato de Albañiles.

¡Vete Ignacio, vete a tu casa a purgar en la soledad del hogar el daño que has hecho a la organización obrera y no vuelvas a salir si una simple y ridícula amenaza de un sindicalista ha de bastarte para convertirte en muñeco de sus caprichos!

Vete, porque si llega a amenazarte un policía a lo Martín-z Andú o un asesino del Sindicato Libre ¿qué servicios no les hubieras prestado?

Después del último ataque de diarrea reaparece Gilet, el pobre Alejandro Gilet, en «El Comunista Balear». Y

nada menos que con zapatos americanos y el pisto de haber llamado a Bisbal sinvergüenza. ¡Que horror para la familia!

Luego dice que se dice (¡cuánto miedo a sostener la calumnia! descubiertamente!) si Bisbal cob o pesetas en el asunto de las indias averiadas del Ayuntamiento y le pregunta a ver cuanto le dió el Sr. Ramis para efectuar el negocio; pregunta que el Pobre Valbuena, que lo sabe todo, promete contestar cumplidamente cuando Gilet diga públicamente cuanto le dió el Sr. Cabrer por la entrega de sus obreros en huelga bajo todas las condiciones impuestas por la Patronal, cuanto le han dado los dueños de la Fundación Mallorquina por igual motivo y cuanto le dieron los mauristas por los grandes servicios que significadísimo metalúrgicos en huelga les prestaron en las pasadas elecciones.

Y cuando Gilet haya contestado a todo esto, que es más interesante que unas judías silvestres, el Pobre Valbuena le dirá además cómo, cuando y en que forma perteneció y actuó en el Patronato Obrero, y hasta le dirá las conversaciones que tuvo con el «padre». Viva y que alguna de ellas, con argumentos de Gilet contra los socialistas, fué reflejada en «El Seglar Católico».

Todo esto está dispuesto a decirselo a Gilet el Pobre Valbuena a pesar de sus zapatos americanos y de su tipo de boxeador barato.

El de los «cabos sueltos» del *Rapavelas* ha perdido los estribos y hace esfuerzos sobrehumanos por salir del paso ante la lógica y el buen humor de vuestras notas y ante el artículo sobre

moralidad y libertad que publicamos la semana pasada.

En toda una plana de «cabos» apenas si hay nada que valga la pena recogerlo y comentarlo. Hasta le hemos hecho perder el gracejo a su autor con aquello de la Chelito y la madre de Dios.

Y es que el *Traga-hostias* quiere hablar de pornografía olvidando que Dios fué el primer pornógrafo que hubo puesto que tuvo la ocurrencia de hacer a Adán y Eva sin proporcionarles un mal vestido con que cubrir sus vergüenzas naturales.

Y tuvieron que ponerse la hoja de parra (antes de Noé por lo visto que existía la vid) que ha servido para cubrir todas las hipocresías en que se sostiene y medra la Iglesia católica.

El muy católico *Chupa-cirlos* de la calle de Montenegro reconoce haber dicho que «La Garra» no debiera ser tolerada en los escenarios porque en dicha obra se hace la apología del divorcio, que significa un atentado contra algo—dice—tan alto, tan noble y tan sublime como la constitución de la familia.

¿Tan noble y tan sublime y la Iglesia mantiene como principio el celibato de los curas y las monjas? ¡El celibato si que es cosa inmoral y peligrosa!

Tanto que obliga a los oficiales barberos a taponarse cuando tienen que ir a prestar los servicios de su oficio a ciertos curas y canónigos.

Y sino que lo diga el barberillo Pedro Pomar.

El Pobre Valbuena

LLAMAMIENTO DE LA INTERNACIONAL SINDICAL

El Primero de Mayo de 1922

¡Contra la reacción! ¡por la paz universal! : : :

Más que nunca, el fardo de la existencia pesa sobre la clase obrera. Y sin embargo, no se había prometido a los trabajadores que después de la guerra tendrían mejores condiciones de vida?

La incompreensión, la mala voluntad de los Gobiernos de diversos países han destruido aquellas promesas tan solemnemente afirmadas.

La esperanza de días mejores reside más que nunca en la acción cada día más enérgica del proletariado.

El tratado de paz de Versalles, que ha debido consagrar el principio de la libertad de los pueblos a dirigirse por sí mismos y reconstituir Europa sobre la base de la ayuda mutua entre las diferentes naciones, no ha hecho más que añadir causas de desorden a las que ya

existían y romper definitivamente el equilibrio económico.

El desequilibrio de los cambios se ha unido al desarrollo general y ha precipitado el hundimiento de toda la producción.

Las consecuencias han sido una espantosa crisis de trabajo, el paro forzoso y la miseria en los hogares obreros.

De esta situación catastrófica sólo se ha aprovechado la reacción, apoyándose en los elementos de su funesto desarrollo a través de todos los países.

Apesar de estas manifestaciones tan evidentes de desastre, los Gobiernos permanecen sordos a las voces de los trabajadores.

Distraídos en su desconocimiento voluntario de la situación, no hacen caso a las reivindicaciones de la «clase» obrera, que, fundándose en un deseo de interés general, reclama el saneamiento de la situación económica.

La distribución equitativa de las materias primas, el restablecimiento del equilibrio de los cambios, la socialización de la tierra y de los medios de producción son reivindicaciones ya formuladas en el Congreso sindical Internacional de Londres, celebrado en noviembre de 1920.

Estos hechos proclaman la necesidad, para el espíritu internacionalista, de que la protesta sea cada día más viva entre las masas, a fin de poder actuar eficazmente contra las maquinaciones nacionalistas, egoístas y guerreras del capitalismo.

Es este espíritu internacionalista el que ha dominado en nuestros distintos Congresos obreros; el que nos ha permitido señalar el camino que conduce a las soluciones pacíficas y eficaces de los difíciles problemas planteados en las cuencas del Ruhr y del Sarre y, en la Alta-Silesia. Es este espíritu internacionalista el que anima a los 24 millones de afiliados a nuestra Internacional y el que nos ha dado la autoridad moral para señalar las bases de una nueva paz por medio del desarme general.

Este espíritu internacionalista ha hecho posible que socorriéramos a nuestros camaradas austriacos en la miseria; que defendiéramos a los compañeros de Hungría ante las persecuciones de un Gobierno reaccionario que dejaba asesinar a los militantes obreros. Este espíritu nos permite hoy auxiliar a las poblaciones rusas que sufren las torturas del hambre, como ayer nos permitió defender a la Rusia soviética contra los ataques de Polonia.

Este espíritu internacionalista, cuyo valor es altamente humano, se ve, sin embargo, combatido por los Gobiernos y los patronos de todos los países, que lo juzgan nefasto para sus intereses particulares.

Y es que no ignoran que el sistema capitalista no puede durar sino en tanto que los pueblos obedezcan a un espíritu nacionalista.

Camaradas: nuestra salud, la salud del mundo, está en el triunfo del internacionalismo.

Os hacemos, pues, un llamamiento para fortalecer el espíritu internacionalista.

Que el radiante 1.º de Mayo alumbre el espectáculo de las masas obreras que acuden a las demostraciones en favor de la solidaridad internacional.

Que los que hoy detentan el Poder se den cuenta de que los tiempos han cambiado y que ha nacido una nueva era.

Desde ahora dirijan los millones de trabajadores del mundo, unánimes e irresistibles, por la defensa de sus intereses, confundidos en el interés general de los pueblos.

Desde ahora la lucha obrera debe tener por divisa:

¡Contra la reacción! ¡Por la paz universal!

El Primero de Mayo de 1922 debe ser la Demostración de la potencialidad del mundo del trabajo.

Nuestro Comité director ha decidido que oradores de diferentes nacionalidades tomen parte en los actos organizados en todos los grandes centros obreros de Europa.

A cada Central nacional corresponde determinar la forma en que deba organizarse la Demostración. Pero cualquiera que sea la forma en que se celebre el Primero de Mayo, deberán organizarse mítines y deberá paralizarse el trabajo en dicho día.

¡Arriba todo el proletariado!

¡Contra la reacción económica, que viene a agravar la servidumbre de los explotados!

¡Contra la reacción política, que refuerza el militarismo y mantiene el espíritu de la guerra!

¡Adelante, por la defensa de la jornada de ocho horas y la conquista de salarios que permitan una vida digna, humana!

Que nuestro grito de unión sea: «Guerra a la guerra! ¡Viva la solidaridad internacional!»

Por el Comité de la Federación Sindical Internacional: J. H. Thomas, presidente; L. Jouhaux y C. Mertens, vicepresidentes; J. Oudegeest y E. Fimmen, secretarios.

LADRIDOS A LA LUNA

El manifiesto de los obispos

Con una literatura algo altanera han publicado todos los obispos de España un extenso manifiesto, dirigido a los católicos españoles, anunciándoles el principio de una enorme gesta evangélica para restablecer la fe católica en el campo social, en el de los trabajadores, organizados en Agrupaciones de clase y que siguen las orientaciones del Socialismo internacional.

La mencionada proclama episcopal posee el estremecimiento de muerte de la fe religiosa en el campo obrero, adentrado por su conciencia de clase en el mundo de las emociones espirituales.

El momento actual, puramente económico, ha agudizado la lucha de clases, y ante la oleada obrera mundial los resortes de poder de los actuales estamentos capitalistas no pueden permanecer ociosos y se valen del quebrantado valor moral de los jerarcas del catolicismo para que con su intrusión se neutralicen las energías del obrerismo organizado.

¿Puede la Iglesia católica, escudada en su aspecto moral, luchar con ventaja en el dominio puramente económico, que es el motor de la vida humana, y que conforme a la estructuración política, jurídica y social ha de ser postulado esencialmente marxista, ya que responde al nombre de la concepción materialista de la Historia?

Como socialistas contestamos con una respuesta negativa. La historia de la Iglesia es la historia del privilegio engendrado por el aristocratismo de sus príncipes, de sus obispos, de sus doctores.

Si hay unidad religiosa en España no se debe a la propaganda evangélica, sino al despotismo de los que en las hogueras de la Inquisición, en aquellas horribles cremaciones de los herejes, soterraban el pensamiento rebelde unificando el dogma religioso con fuego, con hierro y con tormentos.

La propiedad privada, antítesis fundamental de la concepción socialista, está legitimada en el Código del catolicismo social en la famosa Enciclica «Rerum Novarum», que luego, el hace poco fallecido papa Benedicto XV, amplió con disposiciones encaminadas a fomentar el «marxismo» internacional.

Luego si el sentido civil de la propiedad tiene asiento moral en la Iglesia, ésta, automáticamente, prueba los orígenes de la mentada propiedad, que son la apropiación capitalista de la producción dimanante, a su vez, de la sujeción económica del proletariado,

Semejante aberración no puede ser conciliada con las actuales emociones proletarias saturadas de Socialismo en contra de las impurezas de la sociedad capitalista.

Leibniz, en el prólogo de su «Teodicea», contestando a «Cándido», de Voltaire, apuntaba tres ominosos fatalismos, el estoico, el musulmán y el cristiano.

El estoico, pormaneciendo inaseñable ante las rigideces de la vida, y la resignación mahometana ante el «estaba escrito», no se hallan en grado más servil que el católico, aceptando como buenas las penalidades terrenas ante la promesa de una vida celestial.

Manera insigne del catolicismo en su aspecto social de reducir las energías del obrero torturado con la explotación burguesa, prometiéndole el usufructo eterno de una existencia paradisíaca a cambio de esta vida de penurias!

Hay además otro coeficiente que anula la personalidad del catolicismo social, y éste es su naturaleza misma.

La doctrina marxista tiene un basamento científico: materialismo histórico, lucha de clases, teoría del valor, fenómeno de la plus valía, etc., verdades positivas comprendidas ya por el trabajador. La doctrina católica aplicada al campo social, ¿de qué se compone? De una moral que aconseja dar al César lo que le pertenece, que en el terreno económico equivale a dar al patrono la mayor parte de la producción, originando la plus valía, que, a su vez, origina la superioridad económica, y, por tanto, política de la burguesía, precisamente todo lo que el Socialismo quiere abolir, y de ahí los fundamentos de su actuación universal.

¿Qué invocaciones, pues, pueden hacer los obispos firmantes de la proclama al espíritu cristiano, estimulando a los obreros amarillos a la perseverancia en lucha contra la organización obrera, que cree en la socialización de la propiedad, el fin apoteósico de sus actividades?

Y es creencia general en nosotros que el mentado documento de las mitras no ocasiona ninguna convulsión a la masa trabajadora en su conciencia de clase para continuar la marcha en su augusta misión histórica, acabando con los privilegios consustanciales en la actual organización social.

Isidro Escandell

Valencia.

Los sindicalistas y comunistas derrotados en el Sindicato de Albañiles

El martes celebró Junta general el Sindicato de Albañiles para discutir y nombrar los delegados que han de asistir al Congreso extraordinario de la Casa del Pueblo. El resultado de la Junta fue una derrota de los comunistas y sindicalistas, pues de cuatro votaciones sólo ganaron una por un voto de mayoría y aún fue por haberse marchado a cenar algunos de los que les eran contrarios.

El Sindicato de Albañiles era un refugio fuerte de sindicalistas y comunistas, cuya dirección tenían a su cargo y valiéndose de ella habían hecho ingresar a última hora una porción de socios para utilizarlos en las votaciones de dicha Junta, sin

el amaño. A Ignacio Ferratjans le han decapitado los de su propio oficio, que han visto demasiado claro sus apostasías y sus inobles procederes.

Los albañiles, en virtud de lo acordado, mandarán al Congreso delegados socialistas llevando el mandato contrario a que la Federación ingrese en la Confederación Nacional anarquista y a que sea modificada la escritura de la nueva Casa del Pueblo ni rechazada esta a D. Juan March como pretendían los sindicalistas.

Muy bien por los albañiles y tomen ejemplo de su actitud las demás Sociedades, principalmente el Sindicato de la Madera cuyo Comité es otro nido de destornillados sindicalistas.

Es de notar que los albañiles, que pertenecen a la Confederación anarquista, hayan votado contra el ingreso de las demás Sociedades en dicho organismo. Ello es muy significativo y muy halagüeño y de lo cual habremos de ocuparnos otro día, pues hoy carecemos de espacio.

EN FAVOR DE LOS RUSOS

Los que chillan y los que obran

Los socialistas y la Unión General de Trabajadores de España, que son tildados de enemigos de los rusos y de social-amarillos por los comunistas, en fecha 11 del presente mes habían recaudado 38.046,75 pesetas para los hambrientos de Rusia.

Los comunistas, los que siempre tienen Rusia en los labios (pero no en el corazón) y todo lo que no sea proteger a los rusos y seguir sus huellas huele a burgués y a podrido para ellos, en igual fecha del mismo mes llevan recaudadas 3.918,90 pesetas, (Tres mil noventa y ocho pesetas con noventa céntimos)

Ahí teneis, trabajadores, a los que chillan y a los que obran.

Afirmaciones falsas

de Ignacio Ferratjans

En un artículo del «Comunista Balear» Ignacio Ferratjans afirma que en el Patronato de la nueva Casa del Pueblo pertenecen hoy, un patrono, Mateo Barrera, y un esquirol de la huelga metalúrgica, llamado Bosch.

Por lo que se refiere a Mateo Barrera podemos asegurar que en Junio del pasado año presentó al Patronato la renuncia del cargo, fundándola en motivos de una delicadeza que dudamos si los sindicalistas y comunistas la habrían tenido en su lugar, renuncia que le fué aceptada y por cuyo motivo se halla su puesto vacante hasta que se redacte y esté en vigor el Reglamento para la aplicación de la escritura de donación.

En cuanto a Bosch que sea esquirol no basta que Ferratjans lo afirme, es necesario que se pruebe y desde ahora aseguramos que ni él ni nadie se atreverá a probarlo formal y públicamente.

EL OBRERO BALEAR

En pro de EL OBRERO BALEAR

El éxito del domingo

El domingo por la tarde tuvo lugar en la Casa del Pueblo el café de compañeros para celebrar el éxito alcanzado en la suscripción voluntaria a favor de EL OBRERO BALEAR. El acto resultó un verdadero acontecimiento superando el éxito a los cálculos hechos por los mismos organizadores, pues la concurrencia fue tan numerosa que no hubo sitio para todos.

El salón de actos de la Casa de los trabajadores ofrecía un aspecto hermoso. Apilados alrededor de las mesas con sencillez y gusto adornadas, se veían los entusiastas compañeros que en todo momento acudían presurosos a la defensa y al apoyo del querido semanario.

Realizaba el acto la asistencia de una numerosa representación de compañeros.

En el sitio destinado a la presidencia tomaron asiento todos los compañeros que componen la Redacción y Administración de EL OBRERO BALEAR, presididos por el presidente de la Agrupación Socialista Jaime García.

El café, servido por la Conserjería de la Casa del Pueblo, mereció elogios de la concurrencia, transcurriendo hora y media en amena y animada charla.

Poco más de las 4 y media se levantó el compañero García y al ir a explicar el objeto del acto un grupo de compañeros de la Sociedad extendió un letrero con la siguiente inscripción: «Viva el Partido Socialista Español defensor de la clase trabajadora. Una gran ovación estalló como saludo».

Hecho el silencio dice el presidente que el objeto del acto que se celebra es festejar el éxito obtenido en la suscripción a favor de EL OBRERO BALEAR. Añade que, aprovechando la ocasión de estar reunidos, un grupo de compañeros y simpatizantes harán entrega a Bisbal de un objeto regalo por su actuación al frente de la dirección de EL OBRERO BALEAR.

Acto seguido Sebastián Ferratjans hace lectura a una sentida dedicatoria y hace entrega de una hermosa pluma estilográfica al compañero Bisbal, acto que es muy celebrado por la concurrencia.

Seguidamente comienzan los discursos. Subiría Torres quien dice que con la fiesta que se celebra el periódico demuestra tener más vida que nunca.

Agradeciendo la cooperación de todos y manifestando que se engañan quienes creen hacer de sepulchros de EL OBRERO BALEAR.

Julián Ferratjans habla del acto que se celebra y dice que el éxito ha superado a cuanto se imaginó.

Explica lo que significa el periódico para defender las ideas y dice que se precisa el apoyo de la clase obrera.

Los elementos de las derechas han habido momentos—añade—que han creído que el periódico desaparecería pero se han equivocado. Se extiende en otras consideraciones y pide que los reunidos apoyen al periódico defensor de los trabajadores.

Sebastián Ferratjans hace un elogio al acto y dice es hermoso ver que hay hombres que están dispuestos a defender el órgano de los obreros explotados. En estos momentos de lucha es más necesaria la prensa obrera. Así es necesario—que espera prestareis el apoyo necesario al querido OBRERO BALEAR.

Pullana habla luego y dice que actos como el que se celebra siempre son necesarios porque demuestran el compañerismo y la generosidad de todos. Hace resaltar la importancia que tiene un periódico en manos de un Partido en momentos de lucha como los presentes que los elementos clericales pretenden quitarle a la clase trabajadora.

Dice que los compañeros redactores y administradores del periódico siguen trabajando con entusiasmo, y a los reunidos les prestan su cooperación, pues sin ellos EL OBRERO BALEAR no puede vivir porque al caer del juego, ni tu-

ne ningún enchufe con ninguna Caja de Ahorros.

Termina proponiendo se mande un telegrama de salutación a Pablo Iglesias y lanza la iniciativa de que la Agrupación Socialista lleve a cabo los trabajos necesarios para hacer venir a Palma al diputado socialista Inés de Prieto.

Las últimas palabras de Pullana son acogidas con gran entusiasmo y muchos aplausos.

Se levanta el compañero Bisbal y es saludado con aplausos.

Comienza diciendo que agradece en el alma el obsequio que un grupo de compañeros y amigos le han hecho. Dice que en este momento siente emoción porque ve que aún quedan hombres dispuestos a sacrificarse para defender la causa de los explotados.

Yo tengo que empezar por dedicar un recuerdo—sigue diciendo—a aquellos compañeros que en EL OBRERO BALEAR nos preceden con su trabajo y que se llamaron Marraig, Solivellas, Mari, el maestro Crespi y sobre todo—exclama—Jebó recordares el nombre de aquel hombre bueno y siempre generoso que se llama Francisco Roca.

Igualmente los que trabajan de una manera anónima como Ferrer y Roca y el incansable José Gomila.

También quiero hacer mención del compañero Jaime Orell que hoy se encuentra entre nosotros y que es el único superviviente de aquel grupo de camaradas pertenecientes a la primera Internacional.

Las palabras de nuestro compañero director son subrayadas con una delirante ovación que se reproduce al ponerse en pie y saludar a los conmensales del veterano compañero Orell. El momento es emocionante de veras pues los aplausos no cesan y Orell permanece de pie saludando con la mano.

Hecho el silencio, prosigue Bisbal y hace una descripción de lo que es y significa un periódico como EL OBRERO BALEAR. Encarece vivamente se le preste todo apoyo, y dice que en estos momentos de intensa lucha en que las derechas quieren anular las esencias liberales, es cuando precisa más un periódico de lucha. Alude a la Gran Campaña Social; a la suspensión de garantías constitucionales; a la ley llamada de fugas y hace comentarios adecuados a cada cuestión para sacar la consecuencia de que se debe luchar sin descanso. Termina asegurando un bello porvenir al OBRERO BALEAR si se le sigue prestando apoyo.

García pregunta si alguno de los presentes quiere usar de la palabra y lo hace el compañero Quetglas, del gremio de albañiles, invocando el amor a las ideas de emancipación para que se apoye al periódico.

El presidente resume y saluda una representación de la Federación de Esportlas, otra de los canteros del Coll del Rebass, que están presentes, da las gracias a todos por su cooperación al acto y dice que hay un compañero de la Agrupación que hace varios meses que tiene su esposa enferma de cuidado y pide se haga una suscripción a su favor con lo cual dió por terminado el acto, que, como hemos dicho, resultó sumamente bello e importante.

Apenas terminado el acto llegaron a la Casa del Pueblo don Gabriel Alomar y don Alejandro Jaime siendo su presencia recibida con grandes aplausos.

También se recibió, terminado aquel, una carta de Alaró diciendo entre otras cosas, que dentro de poco se verá de que son capaces los alaronenses para EL OBRERO BALEAR.

La colecta resultó de 2660 pesetas que en la misma noche fueron entregadas al compañero T. C.

Igualmente se hicieron veinte y ocho altas de suscriptores para EL OBRERO BALEAR. Tres altas en la Agrupación Socialista, cuatro pesetas de suscripción voluntaria para el mismo periódico y catorce altas Pro-OBRERO BALEAR.

CRÓNICA DE PARÍS

La Internacional Sindical Roja es un mito

Podríamos hacer muchas consideraciones y situar responsabilidades de quienes lanzaron el anatema contra la Federación Sindical Internacional (cuya representación en España ostenta la Unión General de Trabajadores, con su gloriosa historia) y no han conseguido reunir a nadie bajo su pabellón, víctimas ellos mismos de la duda y la desconfianza que aventaron. La Revolución rusa, que hubiera podido ser estilete clavado en el corazón de la burguesía, viene a resultar su acicate mayor para sostenerse, por culpa de media docena de forajidos inconscientes y demagogos, corrompidos en cada país para prostituir el movimiento obrero. «Las masas son revolucionarias»; «los jefes son reformistas». Para quien ha contemplado desde fuera la última jornada electoral de España la situación es la siguiente; el obrero aldeano, venido a ver a la lucha social, es, ante todo, realista, buscando, en la reforma, asegurar el triunfo de la revolución de mañana. El obrero aldeano ha votado por los socialistas, venciendo a la burguesía. En cambio, el obrero de las grandes urbes va con los que más vociferan o prometen algo, y es, inconscientemente, egoísta y conservador. El obrero de las grandes urbes no ha votado o ha vendido su voto.

Desde un punto de vista más general, encontramos el mismo problema. Siendo las «masas revolucionarias», se creó en Moscú la Internacional Sindical Roja, en la que, por sus puros revolucionarios debían ingresar por torrentes «masas». Y la experiencia demuestra que las «masas», en su gran mayoría, se han quedado con los que preconizan en el movimiento sindical una política de realidades. Otros han resultado más conservadores, al desarraigarse de las organizaciones, pues todas las Centrales han perdido un buen número de afiliados, excepto (para satisfacción de todos) la Unión General de Trabajadores, que ha ganado varios miles.

Pero a Moscú, ¿quién ha ido? ¿Qué queda hoy de la Internacional Sindical Roja, buenos apóstoles «moscovitos» de España?

Los puntos sobre las les

Moscú cuenta con los sindicalistas minoritarios de Francia, dirigidos por Monatte, quien hizo toda su campaña de destrucción obrera coplando el lenguaje y normas de conducta de los escisionistas de Moscú. La víspera del Congreso de Lila, «La Vie Ouvrière» escribía con letras de palmo: «Paris-Lila-Moscú». Los amigos de Monatte se han quedado en Francia. La consecuencia fatal de la obra de Monatte es la división de la Confederación General del Trabajo, y ante ese resultado, Monatte, con un «ahí queda eso», se ha retirado a su casa. Para otros las dificultades.

¿En Alemania? Nada. Moscú quiso entrar a los sindicatos anarquistas conocidos por el sobrenombre de «localistas», y éstos le han vuelto la espalda. Es más. Aquí se citaron pasajes de un artículo de H. Kler, quien asistió a la creación de la Internacional Sindical Roja, proponiendo el mismo su disolución. Más reciente se ha reunido el Consejo nacional del partido comunista alemán, y uno de sus miembros habló así:

«La existencia de la Internacional Sindical Roja provoca un peligro de escisión. Los jefes de los Sindicatos italianos han hecho bien negándose a abandonar a Amsterdam».

Desde Rusia se confirma la nueva política económica, y los Sindicatos empezarán pronto a luchar contra los capitalistas, y tal vez contra el mismo Gobierno de los Soviets. Por tanto, nosotros estamos contra la existencia de la Internacional Sindical Roja.

La Confederación General del Trabajo de Italia hizo saber que se quedaba en Amsterdam el ciudadano Losovsky. A fin de otra cosa mejor, éste puso sus esperanzas en la Unión Sindical, que

definirá su actitud en un próximo Congreso. La actitud del diario anarquista «Umanitá Nova» hace prever que no se dará satisfacción al desventurado Losovsky.

Otro de los puntales en que pensaba apoyarse Moscú eran los I. W. W. (Trabajadores Industriales del Mundo) de la América del Norte, que mandaron a Moscú un delegado, y después de haber deliberado en Congreso sobre su Memoria, se ha acordado aconsejar a las organizaciones adheridas a los I. W. W. «que no ingresen en la Internacional Sindical Roja».

No hablemos de los holandeses, que son una infima minoría, y que apenas regresaron de Moscú preconizaban ya la constitución de otra Internacional.

En las Américas del Sur Moscú no tiene nada. La Federación Obrera Regional Argentina Comunista mandó un delegado a Moscú; pero se quedó fuera de la Internacional Sindical Roja. México, después del viaje que ha hecho por Europa el compañero Eulalio Martínez, enviado por la Federación Obrera Regional Mexicana, es más que seguro que ésta se decida a abandonar su neutralidad e ingrese en Amsterdam.

Los checoslovacos han tomado posición contra Moscú en el reciente Congreso, cuyos resultados conocen los lectores de EL SOCIALISTA.

Servia está adherida a Amsterdam, con los organismos yugoeslavos fusionados.

En Polonia, frente a la Central sindical adherida a Amsterdam, no hay más que Sindicatos católicos y amarillos.

Moscú no tiene nada ni en Suiza, ni en Inglaterra, ni en Bélgica, ni en Austria, ni en Hungría, ni en Suecia, ni en Dinamarca. Queda Noruega, en actitud vacilante; pero no tomará acuerdo hasta 1923, y durante este tiempo pueden ocurrir muchas cosas.

¿Quién le queda a Losovsky? Tal vez media docena de búlgaros. De los países bálticos sabemos que la Federación lituana continúa en Amsterdam. Si creemos un artículo enviado desde Moscú a «L'Humanité», la Federación de Sindicatos de Finlandia ha acordado participar de las penas que pasa el ciudadano Losovsky. En total, según «L'Humanité», 22.000 escisionistas.

En España, ya lo sabéis. ¿Y eso es todo lo que constituye una Internacional?

Los manifiestos de Losovsky

Falta Rusia. Mas no conocemos la opinión de los trabajadores rusos. El ciudadano Dridzo-Losovsky puede añadir cuantos cosas quiera al número de afiliados rusos. Lo que nos interesa es conocer la opinión de los trabajadores de su país, para lo cual es necesario se les deje en libertad para que se organicen como lo entiendan mejor, sin «Tchechas» que coarten sus derechos, y si les place a los trabajadores rusos estar sindicalmente aislados del mundo, allá ellos.

Hemos pasado revista a todos los países, sin hallar otra cosa con la marca de Moscú que las injurias de Losovsky y sus flamantes manifiestos contra la «colaboración de clases», que Lenin quiere hacer en Génova con Lloyd George y Poincaré. Se convendrá en que es muy poca cosa para resolver el problema social.

[Y todavía hay por ahí quien considera pertinente ingresar en la Internacional Sindical Roja]

Es como suicidarse, pedir peras al olmo, inteligencia a Cierva, honradez política a Lerroux y sinceridad a Zinoviev.

Aimé Floreal

París, febrero de 1922.

(De «El Socialista»)

Imp. Roca, Ferrer y C. Socorro, 92